

# *Venerable Madre Teresa Guasch*

## **La alegría de la familia**

Su nacimiento en Riudecanyes (Tarragona), el 28 de mayo de 1848 fue una bendición para todos, a pesar de llegar a un hogar roto por la violencia paterna de la que ella también será víctima muy pronto. El 8 de julio, su padre Antonio Guasch, la arrebató violentamente de los brazos de su esposa, huyendo con ella. Poco después fue recuperada por la abuela materna, Magdalena. Desde finales de 1848, vive en Tarragona, con su madre, su abuela y sus tíos. Asiste al Colegio de la Compañía de María. Donde recibe una esmerada educación y una sólida formación cristiana que su madre le inculcaba en casa.

## **Hacia un nuevo horizonte**

Hubo un momento singular y conmovedor entre madre e hija: Cuando Teresa Toda le confía a su hija, ya con 15 años, su deseo de consagrarse a Dios fundando un Instituto para la acogida y educación de las huérfanas. Cabe imaginarse el asombro de la joven Teresa y su emoción. Su madre la ayuda a leer el paso de Dios por sus vidas y su designio amoroso y providente sobre ellas. Y Teresa Guasch, dejando de lado su proyecto personal, abraza con entusiasmo y generosidad el proyecto de su madre.

Desde este momento, madre e hija, en comunión de vida y de deseos, sólo tienen una meta: Consagrar su vida a Dios y fundar una Congregación al servicio de las huérfanas, preferentemente. De una familia rota, el Señor, con la apertura y total entrega de las dos Teresas hará florecer en la Iglesia una nueva Familia para servir al Reino entre los más pequeños.

En 1883, junto con su madre, y otras tres compañeras, Teresa Guasch emite su Profesión religiosa. Ella será la que encarnando mejor que nadie el carisma de su madre, se convierta ella misma en la inspiradora, la pedagoga y el alma de la Congregación. Primero en vida de su madre, y luego como continuadora de su obra.

## **Al frente del Instituto**

En 1898 muere su madre y es elegida Superiora General del Instituto, cargo que desempeñó hasta su muerte con discreción, fortaleza y mansedumbre. En 1902 obtuvo la aprobación diocesana definitiva y en 1911 el Decreto de alabanza y la aprobación definitiva del Instituto. Sigue trabajando con tesón en la extensión del

Instituto: Funda en Sabadell en 1902 y en Roda de Bará en 1906. Desde esta fecha no se hicieron nuevas fundaciones a pesar de contar con nuevas profesas que hicieron sus votos perpetuos de 1906 a 1910. Fueron años tristes en los que la muerte truncó la vida de varias jóvenes, algunas ya con el título de maestra. Una prueba muy dolorosa para la Madre Guasch. Solo desde su fe inquebrantable en los designios de Dios, pudo aceptar con serenidad una situación que humanamente no podía entender.

### **Superando dificultades**

Además de los apuros económicos, siempre presentes, de su salud que empezaba a flaquear y de las tribulaciones aparejadas al ejercicio del gobierno tuvo que afrontar dificultades internas que fueron motivo de sufrimiento: Su Secretaria, la Madre Eulalia Maurí, mujer de muchas cualidades pero de carácter autoritario y actitudes arbitrarias que apenaban a la Madre Guasch. Ella lo soportaba todo con gran paciencia y una admirable serenidad de espíritu que fue la nota más relevante de su personalidad.

Vivió austeramente la vida de pobreza. Su sencillez la llevaba a ejercer los oficios más humildes incluso siendo superiora general.

Fue una excelente pedagoga. Su pedagogía, inspirada en el único Maestro, Cristo, estaba basada en la cercanía, el amor y la ternura. Actitudes con las que trataba a niñas y religiosas. Para todas era madre, maestra y amiga. De trato exquisito con las personas que trataba y muy agradecida con los bienhechores.

### **La última llamada**

En 1912 la aquejó una grave enfermedad, a pesar de lo cual continuó, con tesón y constancia al frente de su obra. Así fue como consiguió, después de varios intentos, fundar su última obra en Tarragona, en marzo de 1916. El celo por la gloria de Dios la quemaba por dentro. Pero la enfermedad iba minando su organismo y ella que siempre trabajó infatigablemente, multiplicó su actividad en los últimos días porque ya presentía su fin próximo. El día 15 de diciembre de 1917, sábado, entre las 11 y las 12 de la noche entregó su alma a Dios.

La fama de santidad que tuvo cuando vivió, se confirmó y fue aumentando después de su muerte. Muchas personas se vienen encomendando a ella, y según aseguran, obtienen gracias por su intercesión.

El 19 de abril de 2004, se obtuvo el Decreto de heroicidad de sus virtudes y fue declarada Venerable bajo el pontificado del Papa San Juan Pablo II.